

ESCUELA MODERNA

SEMANARIO RACIONALISTA

Redacción y Administración
PLAZA PELLICERS, 1, ENT.º

Número suelto, 5 céntimos
25 ejemplares, 75 céntimos

LOS PRODUCTOS DE ESTE PERIÓDICO SE DEDICAN AL FOMENTO
DE LA ENSEÑANZA RACIONALISTA

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Valencia. . . . 0'75 ptas. trimestre
Provincias. . . . 1
Extranjero. . . . 7 año

GRACIAS Á TODOS

La cariñosa acogida que ha merecido ESCUELA MODERNA de la prensa liberal y de los elementos progresivos de España, y especialmente de los de Valencia, nos anima á proseguir nuestra empresa, en la que pondremos los mayores entusiasmos, hasta conseguir que los beneficios que obtengamos vayan á nutrir las cajas de aquellas entidades que sostienen escuelas racionalistas y á fomentar la creación de otras nuevas.

Hermosa solidaridad la nuestra; á su amparo, bajo su égida, contestaremos á los ataques del enemigo común, ensanchando, robusteciendo nuestra acción.

Gracias, muchas gracias á todos.

LA REDACCIÓN.

Lucha del Racionalismo

Cuando el naturalista francés Juan Lamarch expuso en su obra Filosofía Zoológica la teoría del transformismo, demostrando que las especies proceden unas de otras en virtud de leyes naturales que se cumplen rigurosamente en los organismos, toda la caterva de naturalistas ortodoxos que por pereza intelectual, falta de genio científico ó filosófico ó por miedo á los anatemas del sacerdocio estaban conformes con los principios de biología expuestos en el Génesis, promovió tremenda cruzada contra la nueva doctrina que venía á destruir inveterados prejuicios, seculares errores transmitidos metódicamente de generación en generación, patentizando otra de las grandes falsedades en que se basa la sagrada revelación.

Los defensores del dogma esgrimieron toda clase de armas, poniendo en juego todos los recursos que les sugería la astucia ó el talento, á fin de salvar del universal naufragio los prestigios de la religión, y el transformismo fué vencido temporalmente; triunfó la tradición; los enemigos de la ciencia pudieron refocilarse con una victoria que les compensaba de las antiguas derrotas inferidas por los Copérnico y los Galileo; pero esto no fué más que una tregua impuesta al pensamiento, la semilla estaba echada en tierra fértil y tenía que dar sus frutos, y así fué; no en balde había florecido el siglo de la enciclopedia, siglo de los prestigios de la razón. El genio paciente é investigador de Darwin amplió la teoría dándole base más sólida y científica, y hoy el principio fecundo de la evolución ha penetrado en todo el mundo científico, siendo raros los naturalistas que por resabios atávicos lo rechacen.

Cuando el error tiene profundas raíces en el espíritu humano por ha-

berse propagado durante siglos, y sobre él se han fundado intereses y jerarquías, nada tiene de extraño que al aparecer la verdad amenazando destruirlo, levante airadas protestas y se pongan en práctica multitud de medios para aniquilarla; obrar de otro modo sería contradecir la evolución del pensamiento humano, que penosamente y con lentitud se va libertando del pesado sedimento que nos legaron nuestros ancestrales; sería contradecir también las enseñanzas de la historia, las cuales patentizan que la ambición y el egoísmo triunfan de los sentimientos de rectitud y justicia, convirtiendo al hombre en una bestia feroz que se revuelve contra lo que él cree una amenaza á sus privilegios. Por eso, los defensores de la verdad no han de ser tímidos, han de tener tesón y energía y la han de propagar contra viento y marea, pura, sin hacer concesiones al enemigo, porque esto es mixtificarla, y entonces se retarda su triunfo, que creíamos más rápido y seguro por medio de componendas.

De hechos como el citado está llena la historia de la ciencia, cuyo conocimiento se ha hecho general entre las personas ilustradas; lástima grande que no sean del dominio de todo el mundo, porque esto supondría una cultura más extensa y unas inteligencias mejor preparadas para el triunfo de la verdad.

Una cosa análoga pasa hoy con la enseñanza racionalista. Los antiguos sistemas de enseñanza no responden de ninguna manera á los profundos deseos que siente una minoría óptima de educar é instruir á los niños en concordancia con los adelantos de la ciencia y con las modernas concepciones de la vida. Hemos reconocido, despojándonos de añejas preocupaciones, que el niño y la niña tienen derecho á que se les enseñe la verdad sin mixtificaciones, á que no se les impongan creencias irracionales que la ciencia ha desacreditado, á que se los prepare, en fin, para una vida más intensa, más racional y más justa, desarrollando en ellos todas sus facultades. El niño es un sér que será libre ó esclavo, según la dirección moral que se le imprima, á tenor de la calidad de conocimientos que adquiera. La sociedad actual está llena de imperfecciones y no se rige más que por prejuicios contrarios á la conservación y á la plenitud que el hombre debe lograr en ella. A la vez que los conocimientos científicos que necesita el niño para la conservación de su existencia, esto es, aquellos conocimientos que son de aplicación práctica para conseguir una mayor y mejor satisfacción de sus necesidades, es acreedor á los superiores conocimientos de la ciencia, los que constituyen su filosofía, á fin de que se dé explicación racional de

los fenómenos que le rodean y pueda en consecuencia influir en la sociedad de que forma parte para modificar su manera de ser intrínseca hasta lograr adaptarla á los principios de la ciencia, de los que tan alejada se halla en la actualidad. Mejorar el individuo y la sociedad debe ser el fin de la educación, y la sociedad se mejora destruyendo los privilegios que disfruta una minoría, mientras que la inmensa mayoría sucumbe de dolor y de miseria. Que los beneficios de la ciencia y los placeres del arte sean asequibles á todo el mundo según la necesidad sentida, pues no pretendemos el absurdo de que todo el mundo sienta la misma necesidad de la una y del otro ó que la satisfagan igualmente.

He aquí condensadas nuestras aspiraciones racionalistas, y como esto es una innovación moral y social, por eso se nos combate, se nos calumnia y se pretende anular nuestra acción. Perseveremos, seamos fuertes, enseñemos á la naciente generación á que lo sea, derramando en su alma raudales de bondad y de altruismo, despertemos el sentimiento de solidaridad que ha de conmover el mundo moral. Acordémonos que Copérnico y Galileo triunfaron de la teoría geocéntrica y que el principio de la evolución, penetrando en los misteriosos orígenes de la vida, ha podido establecer el lugar del hombre en la serie animal, destruyendo la teoría antropocéntrica; también triunfará el racionalismo dotando al mundo de hombres valerosos, buenos y justos. Todo es cuestión de tiempo.

JOSE CASASOLA.

A LAS MUJERES

Ya en la inolvidable *Antorcha Valentina* tuve el gusto de comunicarme con vosotras, de daros consejos, haciéndoos ver lo perjudicial que es la fe en el Dogma, la creencia en la divinidad.

Hoy, que aparece ESCUELA MODERNA para defender la enseñanza racionalista, hoy que los años transcurridos me han dado más luz y más experiencia, no puedo estar en silencio al ver la ola negra crecer, crecer é invadirlo todo, valiéndose del poderoso esfuerzo de vosotras que sois su auxiliar, su instrumento, su materia prima.

No podía callar, como no creo que callarán las pocas mujeres que aún viven en Valencia, y predicaron en otras épocas de triunfo del libre pensamiento valenciano.

Ya estoy aquí en la palestra, en mi sitio de combate, y por hoy me limito á saludaros, pero desde el próximo número comenzaré á explicaros por qué debéis ser ateas y por qué tenéis imprescindible deber de educar á vuestros hijos en la enseñanza racionalista.

Aun siendo católicas de buena fe, debéis educar á vuestros hijos en la Escuela Moderna. Ya lo veréis.

PALMIRA LUZ.

Una cosa es predicar...

Ya Sagasta nos acostumbró á ver que los liberales sancionaban aquellas leyes reaccionarias que los conservadores iniciaban y que no se atrevían á plantear por tener la opinión del país sobre ellos; por lo tanto, á los que estamos hastiados de la política ya no nos extraña el ver que aquellos que más blasonan en la oposición de radicales, son los primeros que al llegar al poder se ponen á los pies de la Doña Cuaresma y del Vaticano, y por el afán de congraciarse con lo que ellos creen la opinión dominante del país, se convierten en los más reaccionarios y arremeten contra las leyes liberales y contra los hombres que tienen la franqueza y el valor de mostrarse enemigos de la Iglesia.

Así se explica que Romanones, en vez de dar facilidades para que la enseñanza racionalista se extienda, en vez de reformar la enseñanza como el progreso y el siglo exigen, la emprende contra la libertad de la cátedra, pues he aquí lo que encontramos en la prensa recibida de Madrid estos días.

«En el Instituto de Palma de Mallorca reina la discordia. Un profesor, soplón, delató á sus compañeros. Se ha hecho una inspección, ha venido el informe al Consejo de Instrucción pública y, después de oído, se ha impuesto amonestaciones privadas y públicas á varios profesores que comerciaban con la enseñanza, ya recibiendo dinero, ya imponiendo textos á profesores privados. La pena mayor ha sido para un profesor al que se le ha inhabilitado para ascender durante tres años.

Entre esas faltas ó esos delitos, bien castigados, aparece el atentado á la libertad de la cátedra.

Resultado del expediente:

«Que el Sr. Fuset, catedrático de Historia Natural, olvidando, sin duda, la influencia, á veces decisiva, que los profesores ejercen en el ánimo de los alumnos, ha hecho con poca cautela la exposición de sus convicciones de orden religioso, sin tener en cuenta que al oírle en cualquier lugar ó momento había de influir su cualidad de profesor en el ánimo de los que le escuchaban.»

¿Es esto lo que nos hacía prometer la subida de Canalejas?

¡Siempre la reacción triunfante!

Se creen estos radicales de oposición que nos engañan, y son ellos los que se engañan.

A la expectación que se tiene esperando actos, contestan poniéndose á los pies de la fraileocracia, y el pueblo les contestará con el desprecio y la rechiffa.

Los librepensadores, los materialistas, los que queremos que triunfe la razón y la Ciencia, no debemos desmayar, agrupémonos, luchemos, que el Progreso no retrocede y el triunfo es nuestro.

Cuando creemos que llegamos al final de una etapa, nos encontramos con que estamos á medio camino.

El Sr. Fuset es un valenciano ilustre, hijo de Sueca, y catedrático que cumpliendo con su conciencia explica la Historia Natural con relación á la Ciencia moderna, y no como conviene al clericalismo; nos resulta más interesante al ser atropellado en su derecho de infundir á los alumnos las luces de la verdad.

Nuestra protesta es enérgica, y la ofensa inferida al Sr. Fuset por el gobierno de Canalejas, la tomamos como un reto. Lo aceptamos, recogemos el guante, y procuraremos contrarrestar á los reaccionarios disfrazados de demócratas.

Decía el Dr. Moliner á los obreros en